

TEMA: LEA.

INTRODUCCIÓN:

Casi siempre se ha visto a Lea como la “segundona”, la que estropeó el romance entre Jacob y Raquel, pero creo que es injusto tacharla de esa manera.

Es más, en mi opinión y a la luz de la Palabra de Dios, creo que Lea fue una mujer utilizada por el Señor que tuvo que sufrir el menosprecio de su propia familia. Veamos un poco de la historia.

Fue la esposa de Jacob.

Su familia, su padre Labán.

Genesis.29:19. Labán le respondió: «Mejor es dártela a ti que dársela a otro hombre. Quédate conmigo».

Su hermana Raquel.

Genesis.29:16. Labán tenía dos hijas. El nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel.

Sus hermanos.

Genesis.31:1. Pero Jacob oyó las palabras de los hijos de Labán, que decían: «Jacob se ha apoderado de todo lo que era de nuestro padre, y de lo que era de nuestro padre ha hecho toda esta riqueza».

Su esposo Jacob.

Genesis.29:23. Y al anochecer tomó a su hija Lea y se la trajo, y Jacob se llegó a ella.

Sus hijos.

Genesis.46:15-18. Estos son los hijos de Lea, los que le dio a Jacob en Padán Aram, y además su hija Dina; todos sus hijos y sus hijas eran treinta y tres.

V.16. Los hijos de Gad: Zifión, Hagui, Suni, Ezbón, Eri, Arodi y Areli.

V.17. Los hijos de Aser: Imna, Isúa, Isúi, Bería y Sera, hermana de ellos. Y los hijos de Bería: Heber y Malquiel.

V.18. Estos son los hijos de Zilpa, a quien Labán dio a su hija Lea, y que le dio a Jacob; en total dieciséis personas.

Su madre no se menciona.

Aunque Lea fue una mujer, que su marido no la amaba, ella siempre quiso ganar el amor de su marido, siendo sumisa, quiso hacerlo feliz.

SU PERSONA: SU APARIENCIA, NO ERA BONITA.

Sus ojos le daban problemas físicamente.

Genesis.29:17. Los ojos de Lea eran delicados, pero Raquel era de bella figura y de hermoso parecer.

Lo primero que se nos dice de ella es que sus ojos eran delicados; tenía ojos alicaídos, tristes. Quizá pudiera ser por alguna enfermedad que tuviera en la vista, aunque no estamos seguros de eso.

Su apariencia no era bonita porque era menospreciada.

Genesis.29:31-33. Vio el SEÑOR que Lea era aborrecida, y le concedió hijos. Pero Raquel era estéril.

V.32. Y concibió Lea y dio a luz un hijo, y le puso por nombre Rubén, pues dijo: «Por cuanto el SEÑOR ha visto mi aflicción, sin duda ahora mi marido me amará».

V.33. Concibió de nuevo y dio a luz un hijo, y dijo: «Por cuanto el SEÑOR ha oído que soy aborrecida, me ha dado también este hijo». Así que le puso por nombre Simeón.

Su carácter era fuerte.

Contra Raquel, posiblemente por sentirse despreciada.

Genesis.30:15. Pero ella le respondió: «¿Te parece poco haberme quitado el marido? ¿Me quitarás también las mandrágoras de mi hijo?». «Que él duerma, pues, contigo esta noche a cambio de las mandrágoras de tu hijo», le dijo Raquel.

Genesis.29:30. »Porque tenías poco antes de que yo viniera, y ha aumentado hasta ser multitud. El SEÑOR te ha bendecido en todo lo que he hecho. Y ahora, ¿cuándo proveeré yo también para mi propia casa?».

Contra su marido, porque sabía que amaba más a Raquel que a ella.

Genesis.29:30-33. »Porque tenías poco antes de que yo viniera, y ha aumentado hasta ser multitud. El SEÑOR te ha bendecido en todo lo que he hecho. Y ahora, ¿cuándo proveeré yo también para mi propia casa?».

V.31. «¿Qué te daré?», preguntó Labán. «No me des nada», respondió Jacob. «Volveré a pastorear y a cuidar tu rebaño si tan solo haces esto por mí:

V.32. déjame pasar por entre todo tu rebaño hoy, apartando de él toda oveja moteada o manchada y todos los corderos negros, y las manchadas o moteadas de entre las cabras, y ese será mi salario.

V.33. «Mi honradez responderá por mí el día de mañana, cuando vengas a ver acerca de mi salario. Todo lo que no sea moteado y manchado entre las cabras, y negro entre los corderos, si es hallado conmigo, se considerará robado».

Su comportamiento no era bueno. Muchas mujeres hoy en día. Tiene un carácter fuerte hacia sus maridos y familiares tanto que no pueden llevarse bien, esto perjudica el matrimonio.

Hay que imitar a Rut que se llevaba bien con su suegra.

Rut.1:16-17. Pero Rut le respondió: «No insistas en que te deje o que deje de seguirte; porque adonde tú vayas, yo iré, y donde tú mores, moraré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.

V.17. «Donde tú mueras, allí moriré, y allí seré sepultada. Así haga el SEÑOR conmigo, y aún peor, si algo, excepto la muerte, nos separa».

Las mujeres deben de tratar de ganar a su marido.

I Pedro.3:1-2. Asimismo, ustedes, mujeres, estén sujetas a sus maridos, de modo que, si algunos de ellos son desobedientes a la palabra, puedan ser ganados sin palabra alguna por la conducta de sus mujeres

V.2. al observar ellos su conducta casta y respetuosa.

SU PROBLEMA:

Estar de acuerdo con su padre.

Genesis.29:23-26. Y al anochecer tomó a su hija Lea y se la trajo, y Jacob se llegó a ella.

V.24. Y Labán dio su sierva Zilpa a su hija Lea como sierva.

V.25. Cuando fue de mañana, sucedió que era Lea. Y Jacob dijo a Labán: «¿Qué es esto que me has hecho? ¿No fue por Raquel que te serví? ¿Por qué, pues, me has engañado?».

V.26. Y Labán respondió: «No se acostumbra en nuestro lugar dar a la menor antes que a la mayor.

Con engañar a Jacob, sobre el matrimonio con Raquel.

Con no revelarse a Jacob, cuando durmió con ella.

Con tomar un lugar ajeno que no le correspondía, revelo mala intención.

Fue hacer reputación.

Genesis.30:13. Y Lea dijo: «Dichosa de mí, porque las mujeres me llamarán bienaventurada». Y le puso por nombre Aser.

Con sus criadas, sobre que quería que la llamaran Bienaventurada.

Genesis.30:9-13. Viendo Lea que había dejado de dar a luz, tomó a su sierva Zilpa y la dio por mujer a Jacob.

V.10. Y Zilpa, sierva de Lea, dio a luz un hijo a Jacob.

V.11. Entonces Lea dijo: «¡Cuán afortunada!». Y le puso por nombre Gad.

V.12. Después Zilpa, sierva de Lea, dio a luz un segundo hijo a Jacob.

V.13. Y Lea dijo: «Dichosa de mí, porque las mujeres me llamarán bienaventurada». Y le puso por nombre Aser.

Con su hermana. Por qué quería que su hermana la respetara, por lo que era y por sus hijos.

Genesis.30:15-20. Pero ella le respondió: «¿Te parece poco haberme quitado el marido? ¿Me quitarás también las mandrágoras de mi hijo?». «Que él duerma, pues, contigo esta noche a cambio de las mandrágoras de tu hijo», le dijo Raquel.

V.16. Cuando Jacob vino del campo por la tarde, Lea salió a su encuentro y le dijo: «Debes llegarte a mí, porque ciertamente te he alquilado por las mandrágoras de mi hijo». Y él durmió con ella aquella noche.

V.17. Escuchó Dios a Lea, y ella concibió y dio a luz el quinto hijo a Jacob.

V.18. Entonces Lea dijo: «Dios me ha dado mi recompensa porque di mi sierva a mi marido». Y le puso por nombre Isacar.

V.19. Concibió Lea otra vez y dio a luz el sexto hijo a Jacob.

V.20. Y Lea dijo: «Dios me ha favorecido con una buena dote. Ahora mi marido vivirá conmigo, porque le he dado seis hijos». Y le puso por nombre Zabulón.

Con su marido porque quería ganar su cariño. V.20.

Con su prójimo, por que dio hijos a su marido, que lo hacían feliz.

Genesis.46:15. Estos son los hijos de Lea, los que le dio a Jacob en Padán Aram, y además su hija Dina; todos sus hijos y sus hijas eran treinta y tres.

Con Dios, porque quería agradar a su esposo.

Fue hacer competencia.

Con su hermana, la Bonita que tenía el afecto de su esposo, desde antes de casarse.

Con sus criadas, porque se las dio a su esposo.

Gen.30:9-13; 20. Viendo Lea que había dejado de dar a luz, tomó a su sierva Zilpa y la dio por mujer a Jacob.

V.10. Y Zilpa, sierva de Lea, dio a luz un hijo a Jacob.

V.11. Entonces Lea dijo: «¡Cuán afortunada!». Y le puso por nombre Gad.

V.12. Después Zilpa, sierva de Lea, dio a luz un segundo hijo a Jacob.

V.13. Y Lea dijo: «Dichosa de mí, porque las mujeres me llamarán bienaventurada». Y le puso por nombre Aser.

V.20. Y Lea dijo: «Dios me ha favorecido con una buena dote. Ahora mi marido vivirá conmigo, porque le he dado seis hijos». Y le puso por nombre Zabulón.

Cuántas mujeres hoy en día buscan estar de acuerdo con sus padres para perjudicar a su marido, o que los padres se involucren en los problemas del matrimonio.

La Biblia dice dejar padre y madre, para ser una sola carne.

Genesis.2:24. Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

Mateo.19:5. y dijo: “POR ESTA RAZÓN EL HOMBRE DEJARÁ A su PADRE Y A su MADRE Y SE UNIRÁ A SU MUJER, Y LOS DOS SERÁN UNA SOLA CARNE”?

I Corintios.6:16. ¿O no saben que el que se une a una ramera es un cuerpo con ella? Porque Él dice: «LOS DOS VENDRÁN A SER UNA SOLA CARNE».

Efesios.5:31. POR ESTO EL HOMBRE DEJARÁ A SU PADRE Y A SU MADRE, Y SE UNIRÁ A SU MUJER, Y LOS DOS SERÁN UNA SOLA CARNE.

Ahora son independientes de sus padres.

Muchas mujeres quieren hacer reputación, pero una reputación no por ser buenas esposas, sino por lo material, por su trabajo, por la delicadeza de hablar, de su ropa, su economía, de su casa, su vehículo.

Cuando la reputación de Dios, está en la sumisión a su marido.

Efesios.5:22; 33; Las mujeres estén sometidas a sus propios maridos como al Señor.

V.33. En todo caso, cada uno de ustedes ame también a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete a su marido.

Como Sara.

I Pedro.3:6. Así obedeció Sara a Abraham, llamándolo señor, y ustedes han llegado a ser hijas de ella, si hacen el bien y no tienen miedo de nada que pueda aterrorizarlas.

Como la mujer virtuosa.

Proverbios.31:26-29. Abre su boca con sabiduría, Y hay enseñanza de bondad en su lengua.

V.27. Ella vigila la marcha de su casa, Y no come el pan de la ociosidad.

V.28. Sus hijos se levantan y la llaman bienaventurada, También su marido, y la alaba diciendo:

V.29. «Muchas mujeres han obrado con nobleza, Pero tú las superas a todas».

Cuantas mujeres hoy en día hacen competencia de su bella externa.

Que su esposo es el mejor del mundo, que su familia es la mejor.
Etc.

SU ACTITUD.

Fue agradecer a su esposo.

Genesis.29:31-34. Vio el SEÑOR que Lea era aborrecida, y le concedió hijos. Pero Raquel era estéril.

V.32. Y concibió Lea y dio a luz un hijo, y le puso por nombre Rubén, pues dijo: «Por cuanto el SEÑOR ha visto mi aflicción, sin duda ahora mi marido me amará».

V.33. Concibió de nuevo y dio a luz un hijo, y dijo: «Por cuanto el SEÑOR ha oído que soy aborrecida, me ha dado también este hijo». Así que le puso por nombre Simeón.

V.34. Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: «Ahora esta vez mi marido se apegará a mí, porque le he dado tres hijos». Así que le puso por nombre Leví.

Con ser sumisa a Él, para dejar a su padre Labán.

Y hacer su vida aparte.

Genesis.31:14-16. Raquel y Lea le respondieron: «¿Tenemos todavía nosotras parte o herencia alguna en la casa de nuestro padre?

V.15. »¿No nos ha tratado como extranjeras? Pues nos ha vendido, y también ha consumido por completo el precio de nuestra compra.

V.16. »Ciertamente, toda la riqueza que Dios ha quitado de nuestro padre es nuestra y de nuestros hijos; ahora pues, todo lo que Dios te ha dicho, hazlo».

Al alabar al Dios de su esposo.

Genesis.31:30-34. »Ahora, ciertamente te has marchado porque anhelabas mucho la casa de tu padre. Pero ¿por qué robaste mis dioses?».

V.31. Entonces Jacob respondió a Labán: «Porque tuve miedo, pues dije: “No sea que me quites a tus hijas a la fuerza”.

V.32. »Pero aquel con quien encuentres tus dioses, no vivirá. En presencia de nuestros parientes indica lo que es tuyo entre mis cosas y llévatelo». Pues Jacob no sabía que Raquel los había robado.

V.33. Entró entonces Labán en la tienda de Jacob, en la tienda de Lea y en la tienda de las dos siervas, pero no los encontró. Después salió de la tienda de Lea y entró en la tienda de Raquel.

V.34. Raquel había tomado los ídolos domésticos, los había puesto en los aparejos del camello y se había sentado sobre ellos. Y Labán buscó por toda la tienda, pero no los encontró.

Lea no hurto ídolos para alabar como Raquel.

Lea no adoraba ídolos como Raquel.

Fue hacer feliz a su esposo, con darles hijos, porque era mostrar la bendición de Dios.

Genesis.29:31-35. Entonces Jacob respondió a Labán: «Porque tuve miedo, pues dije: “No sea que me quites a tus hijas a la fuerza”.

V.32. »Pero aquel con quien encuentres tus dioses, no vivirá. En presencia de nuestros parientes indica lo que es tuyo entre mis cosas y llévatelo». Pues Jacob no sabía que Raquel los había robado.

V.33. Entró entonces Labán en la tienda de Jacob, en la tienda de Lea y en la tienda de las dos siervas, pero no los encontró. Después salió de la tienda de Lea y entró en la tienda de Raquel.

V.34. Raquel había tomado los ídolos domésticos, los había puesto en los aparejos del camello y se había sentado sobre ellos. Y Labán buscó por toda la tienda, pero no los encontró.

V.35. Y ella dijo a su padre: «No se enoje mi señor porque no pueda levantarme delante de usted, pues estoy con lo que es

común entre las mujeres». Y él buscó, pero no encontró los ídolos domésticos.

Con acordar dejar a su padre y hacer un hogar aparte, al lado de su marido.

Lea se ganó el respeto y el cariño de su esposo.

Genesis.49:31. «Allí sepultaron a Abraham y a su mujer Sara. Allí sepultaron a Isaac y a su mujer Rebeca, y allí sepulté yo a Lea.

Jacob posiblemente se fijó en Raquel por lo hermoso de su parecer.

Genesis.29:17. Sea Dan serpiente junto al camino, Víbora junto al sendero, Que muerde los talones del caballo, Y cae su jinete hacia atrás.

No se fijó en lo interno.

Raquel hurto los ídolos de su padre para adorarlo.

Genesis.31:30-34. «Ahora, ciertamente te has marchado porque anhelabas mucho la casa de tu padre. Pero ¿por qué robaste mis dioses?».

V.31. Entonces Jacob respondió a Labán: «Porque tuve miedo, pues dije: “No sea que me quites a tus hijas a la fuerza”.

V.32. «Pero aquel con quien encuentres tus dioses, no vivirá. En presencia de nuestros parientes indica lo que es tuyo entre mis cosas y llévatelo». Pues Jacob no sabía que Raquel los había robado.

V.33. Entró entonces Labán en la tienda de Jacob, en la tienda de Lea y en la tienda de las dos siervas, pero no los encontró. Después salió de la tienda de Lea y entró en la tienda de Raquel.

V.34. Raquel había tomado los ídolos domésticos, los había puesto en los aparejos del camello y se había sentado sobre ellos. Y Labán buscó por toda la tienda, pero no los encontró.

Raquel era celosa.

Genesis.30:1. Pero viendo Raquel que ella no daba hijos a Jacob, tuvo celos de su hermana, y dijo a Jacob: «Dame hijos, o si no, me muero».

Era caprichosa.

Genesis.30:1-3. Pero viendo Raquel que ella no daba hijos a Jacob, tuvo celos de su hermana, y dijo a Jacob: «Dame hijos, o si no, me muero».

V.2. Entonces se encendió la ira de Jacob contra Raquel, y dijo: «¿Estoy yo en lugar de Dios, que te ha negado el fruto de tu vientre?».

V.3. Y ella dijo: «Aquí está mi sierva Bilha. Llégate a ella para que dé a luz sobre mis rodillas, para que por medio de ella yo también tenga hijos».

Muchas veces eso es lo que pasa nos dejamos llevar por lo físico de la persona, sin ver lo interno, y por eso fracasamos en nuestro matrimonio.

“VANA ES LA HERMOSURA”.

Proverbios.11:22. Como anillo de oro en el hocico de un cerdo
Es la mujer hermosa que carece de discreción.

Proverbios.31:30. Engañosa es la gracia y vana la belleza, Pero
la mujer que teme al SEÑOR, esa será alabada.

Los varones debemos de buscar “A LA MUJER QUE DESEA
NUESTRA ALMA”.

Cantares.1:7. Dime, amado de mi alma: ¿Dónde apacientas tu
rebaño? ¿Dónde lo haces descansar al mediodía? ¿Por qué he de
ser yo como una que se cubre con velo Junto a los rebaños de
tus compañeros?».

Cantares.3:1-2. «En mi lecho, por las noches, he buscado Al que
ama mi alma; Lo busqué, pero no lo hallé.

V.2. “Me levantaré ahora, y andaré por la ciudad; Por las calles
y por las plazas Buscaré al que ama mi alma”. Lo busqué, pero
no lo hallé.

Igualmente, la mujer debe de buscar “AL VARÓN QUE BUSCA
SU ALMA”.

Que la ayude en su vida espiritual.

Para poder llegar al cielo.

CONCLUSIÓN:

Hay al menos tres lecciones importantes que aprendemos de la
vida de Lea.

En primer lugar, nos recuerda el diseño divino de Dios para el
matrimonio: un hombre y una mujer.

En segundo lugar, Lea nos recuerda el valor de un carácter piadoso. A pesar de las circunstancias adversas que soportó, en ningún lugar se nos dice que Lea era una mujer amargada y quejica.

Por el contrario, la vemos llevando siempre su causa delante de Dios.

Por último, Lea nos recuerda la importancia de descansar y confiar en Dios.

¿Cómo actuamos nosotras cuando las circunstancias son adversas?

¿Nos quejamos?

¿Nos deprimimos?

¿Le echamos la culpa a Dios?

Lea debe ser un ejemplo y reto para todas.

MARIO JAVIER MORENO CHÁVEZ.

VILLA REVOLUCIÓN, SECTOR: “A”

ANDEN: 7, CASA: 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA.

FECHA: 11-12-2001.

www.compralaverdadynolavendas.com